

RECONSTRUYENDO EL AMBIENTE ACUÁTICO DE EDETA (SANT MIQUEL DE LLÍRIA, VALENCIA), ANTIGUA TYRIS

Miquel Ramon MARTÍ MATIAS



SOCIETAT D'HISTÒRIA NATURAL
DE LES BALEARS

VI R C A P I



VI Reunión Científica de
Arqueomalacología
de la Península Ibérica.

Col·legi Divina Providencia.
Carrer del Convent, 12. 12500
Vinaròs (Castelló).

Martí Matias, M.R. 2021. Reconstruyendo el ambiente acuático de Edeta (Sant Miquel de Lliria, Valencia), antigua Tyrís. In: *Vicens, M.À. y Pons, G.X. (Eds.). Avances en Arqueomalacología. Nuevos conocimientos sobre las sociedades pasadas y su entorno natural gracias a los moluscos. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears*, 32: 217-238. ISBN 978-84-09-27590-8. Palma

RECONSTRUYENDO EL AMBIENTE ACUÁTICO DE EDETA (SANT MIQUEL DE LLÍRIA, VALENCIA), ANTIGUA TYRIS. Edeta (Sant Miquel de Lliria) fue la capital del territorio que hoy domina Valencia, pero en época ibérica. Edeta, es nombre muy tardío en los clásicos, cuando los romanos crean la nueva Edeta en el llano, ya que la ibérica, llevaba siglos destruida en el 206 a.C. Tyrís, un *oppidum*, situado junto a una bifurcación del río Turia, durante siglos considerada Valencia, ahora pasa a ser Edeta, gracias a la localización de su bifurcación fluvial cercana, comentada en el Periplo de Avieno y su indudable función urbana sin rival en toda la zona. Ese gran paleocanal que nacía en el manantial de Sant Vicent (Lliria), semejante a las lagunas de Ruidera, que salvaba 9 km desde su nacimiento hasta su desembocadura en el río Turia. Con unas terrazas tobáceas, con sus barreras, que permitieron la circulación de carros, y del acueducto romano de “la Covatella”. La existencia de este mundo acuático, extraño hoy, alrededor de una ciudad ibérica, es cada vez menos exclusivo y va surgiendo como algo común, como sucede en Ullastret (Cataluña) o en Vilars d’Arbeca (Cataluña) donde el agua es un elemento no solo de vida, sino de defensa, borrado hoy por los cultivos.

Las cerámicas edetanas representan peces, águilas pescadoras, redes, embarcaciones o palafitos. Distintas lagunas existieron desde l’Albufera de Valencia, hasta Lliria y más al interior. Los arrozales existentes en el paleocanal desde época medieval, mostraban aún el mundo acuático edetano hasta el siglo XVIII. Así, cuando Plinio el Viejo, habla de que l’Albufera de Valencia llegaba hasta la Celtiberia, no exagera. La toba que desde Lliria llega el Túria, muestran la presencia de un tipo de *Melanopsis* fósil, con costillas similares al *Melanopsis costata*, que hemos calificado como *Melanopsis sp*, aunque puede ofrecer nuevas perspectivas como singularidad. Otra especie, la endémica *Theodoxus valentinus*, demuestra su difusión más allá de la zona del río Júcar. *Theodoxus fluviatilis* y *Melanopsis tricarinata* y *M. dufouri*, aún perviven en el manantial y acequias domesticadas.

Palabras clave: Edeta; Tyrís; *Melanopsis tricarinata*; Covatella; *Theodoxus valentinus*; Ullastret; Lliria; Manantial Sant Vicent; Arrozales.

RECONSTRUÏNT L'AMBIENT AQUÀTIC D'EDETA (SANT MIQUEL DE LLÍRIA, VALÈNCIA), ANTIGA TYRIS. Edeta (Sant Miquel de Lliria) va ser la capital del territori que avui domina València, però en època ibèrica. Edeta, és nom molt tardà en els Clàssics, quan els romans creen la nova Edeta a la plana, ja que la ibèrica, duia segles destruïda en el 206 a.C. Tyrís, un *oppidum*, situat al costat d’una bifurcació del riu Túria, durant segles considerada València, ara passa a ser Edeta, gràcies a la localització de la seva bifurcació fluvial propera, com diu el Periple d’Aviè. Aquest gran paleocanal que naixia a la font de Sant Vicent (Lliria), semblant a les llacunes de Ruidera, que salvava 9 km des del seu naixement fins a la desembocadura en el riu Túria. Amb unes terrasses tobáceas, amb les seves

barreres, que van permetre la circulació de carros, i de l'aqüeducte romà de "la Covatella". L'existència d'aquest món aquàtic, estrany avui, al voltant d'una ciutat ibèrica, és cada vegada menys exclusiu i va sorgint com una cosa comuna, com succeeix a Ullastret (Catalunya) o en Vilars d'Arbeca (Catalunya) on l'aigua és un element no només de vida, sinó de defensa, esborrat avui pels cultius.

Les ceràmiques edetanes representen peixos, àguiles pescadores, xarxes, embarcacions o palafits. Diferents llacunes van existir des de l'Albufera de València, fins a Lliria i més a l'interior. Els arrossars existents en el paleocanal des d'època medieval, mostraven encara el món aquàtic. Així, quan Plini el Vell, parla que l'Albufera de València arribava fins a la Celtiberia, no exagera. La toba que des de Lliria arriba el Túria, mostren la presència d'un tipus de *Melanopsis* fòssil, amb costelles similars al *Melanopsis costata*, que hem qualificat com *Melanopsis sp*, encara que pot oferir noves perspectives com a singularitat. Una altra espècie, l'endèmica *Theodoxus valentinus*, demostra la seva difusió més enllà de la zona del riu Xúquer. *Theodoxus fluviatilis* i *Melanopsis tricarinata* i *dufour*, encara perviuen en l'ullal i sèquies domesticades.

Paraules clau: Edeta; Tyris; *Melanopsis tricarinata*; Covatella; *Theodoxus valentinus*; Ullastret; Lliria; Ullal Sant Vicent; Arrossars.

RECONSTRUCTING EDETA'S AQUATIC ENVIRONMENT (SANT MIQUEL DE LLÍRIA, VALENCIA), ANCIENT TYRIS. Edeta (Sant Miquel de Lliria) was the capital of the territory that today dominates Valencia, but in the Iberian era. Edeta, is a very late name in the Classics, when the Romans create the new Edeta in the plain, since the Iberian, was centuries destroyed in 206 BC. Tyris, an *oppidum*, located next to a fork of the Turia River, for centuries considered Valencia, now becomes Edeta, thanks to the location of its nearby river fork, commented on the "*Ora Marítima*". That great paleochannel was born in the spring of Sant Vicent (Lliria), similar to the lagoons of Ruidera, that saved 9 km from its birth to its mouth in the river Turia. With tobaceous terraces, with their barriers, which allowed the circulation of carts, and the Roman aqueduct of "La Covatella". The existence of this aquatic world, strange today, around an Iberian city, is less and less exclusive and is emerging as something common, as happens in Ullastret (Catalonia) or Vilars de Arbeca (Catalonia) where water is a non-element. only of life, but of defense, erased today by crops.

Edetan ceramics represent fish, ospreys, nets, boats or pile dwellings. Different lagoons existed from l'Albufera de Valencia, to Lliria and further inland. The rice paddies existing in the paleochannel since medieval times, still showed the aquatic world. Thus, when Pliny the Elder speaks of l'Albufera lake of Valencia reaching Celtiberia, he does not exaggerate. The tuff that comes from Lliria to the Túria, show the presence of a type of fossil *Melanopsis*, with ribs similar to *Melanopsis costata*, which we have described as *Melanopsis sp*, although it may offer new perspectives as singularity. Another species, the endemic *Theodoxus valentinus*, demonstrates its diffusion beyond the Júcar river area. *Theodoxus fluviatilis* and *Melanopsis tricarinata* and *dufour*, still survive in the spring and domesticated ditches there.

Keywords: Edeta; Tyris; *Melanopsis tricarinata*; Covatella; *Theodoxus valentinus*; Ullastret; Lliria; Sant Vicent spring; Rice paddies.

1. INTRODUCTION

Edeta, la capital ibèrica antecessora territorial de lo que hoy llamamos Valencia, muestra un paisaje donde el agua solo se puede seguir en acequias en el llano cercano. Los campos de naranjos han escalado laderas donde antes había olivos, algarrobos y plantas resistentes a la falta de agua. Desde el yacimiento de Edeta, que aún ofrece esa

idea de secano en sus alrededores, se atisba un llano lleno de huertas, que una vez fue un ambiente acuático. El secreto de la abundancia de este recurso se encuentra en el manantial (*Ullal* en catalán) de Sant Vicent de Lliria (Fig. 1). Sin su presencia no se entiende la forma de ocupación humana de este territorio desde su nacimiento como manantial hasta su desembocadura en el río Turia. Repartida su agua en paleocanales secundarios que formaban lagunas, el principal paleocanal aún se puede apreciar separando Lliria de pueblos como Benisanó o Pobla de Vallbona, estando este valle, hoy aterrazado, libre de construcciones humanas debido a su función milenaria acuática. El mapa de los arrozales del siglo XVI muestra como esa agua y ese gran paleocanal fueron reconducidos para plantar arroz durante siglos, y ya en época romana las termas conectadas al agua del manantial o los baños taifas musulmanes, hablan de ese trayecto y del uso de tal recurso (Fig. 2).

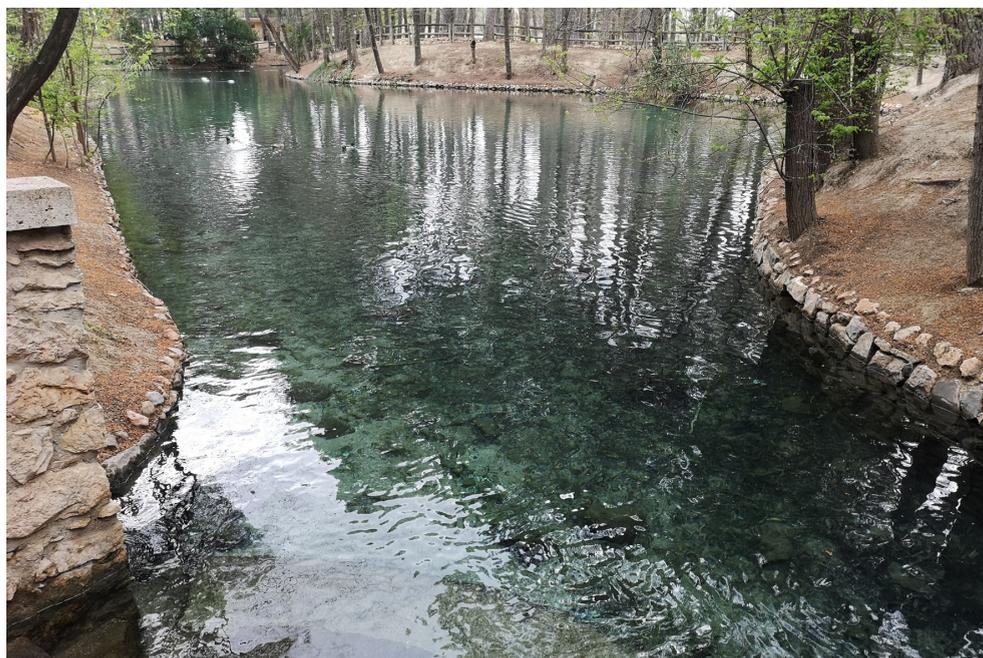


Fig. 1. *Ullal* o manantial de Sant Vicent (Lliria, Valencia).

Fig. 1. *Spring of Sant Vicent* (Lliria, Valencia).

La gente de la edad de Bronce y los iberos de la zona, aún vieron este paleoambiente intacto, donde la pesca y la navegación local permitía conectar con el río Turia y de ahí a Valencia y el mar. Las barreras tobáceas que forman parte de esas terrazas, permitieron la circulación humana y en época romana permitió construir encima parte del acueducto romano de la “Covatella”, para así saltar este obstáculo geográfico. Los restos de la toba orgánica que jalonan y muestran este camino del agua, no están exentos de restos de malacofauna que nos muestran un ambiente lacustre húmedo, con la presencia ahora extinta en el lugar, del escasísimo *Theodoxus valentinus*, y la substitución de un *Melanopsis*, hoy fósil, semejante al *costata*, que denominamos *Melanopsis* sp. por los

actuales *Melanopsis tricarinata* y *M. dufouri*. Todo hoy disimulado y oculto en gran parte, pero sin el cual no se puede entender a los íberos edetanos, fundamentales en la historia de Valencia.



Fig.2. 1-Año 1806. Restos del Nymphaea de Sant Vicent de Llíria (grabado de A.Laborde); 2-Inscripción de los financiadores del Nymphaea; 3-Termas de Mura (siglo I d.C), Llíria (Valencia); 4-Baños almohades de Llíria (1175-1200) en toba.

Fig.2. 1-Year 1806. Remains of the Nymphaea of Sant Vicent de Llíria (engraving by A.Laborde); 2-Inscription of Nymphaea funders; 3- Roman Baths of Mura (1st century AD), Llíria (Valencia); 4-Baths Almohads of Llíria (1175-1200) in tuff.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Para el presente trabajo, se han consultado, por una parte el geoportal de la Generalitat Valenciana <https://visor.gva.es>, para apreciar las distintas capas y relieves de la zona estudiada. Estas imágenes han sido después tratadas con el programa Photoshop, para situar y realzar aquellos elementos necesarios para la comprensión de la investigación de manera adecuada. Las fuentes clásicas pueden relacionarse con este espacio y su contexto. Seguidamente se ha estudiado *in situ* los lugares con presencia tobácea y se ha localizado el punto donde sorteaba el paleocanal, por una parte, la vía ibérica de Edeta, y por otra, uno de los tres acueductos que llevaban agua a *Saguntum*, siendo el llamado de “la Covatella”, el único que sacaba el agua del río Túria.

Fuentes clásicas

1A) Texto 1: El Periplo de Avieno o Eutimenes: Tyrís, es nombrada en el Periplo de Avieno, una obra del siglo IV d.C pero original del siglo VI a.C, escrita por Eutimenes, un griego de Massalia, colonia griega de Marsella, que hizo el trayecto de Massalia a Gadir.

481 *Neque longe ab huius fluminis divortio*
482 *praestringit amnis Tyrius oppidum Tyrin*
481 "Y no lejos de la bifurcación de este río
482 baña la ciudad de Tyrís el río Tírio".

Existe unanimidad por parte de los investigadores, en localizar Tyrís en la zona valenciana después de pasar el río Júcar, siempre en un itinerario costero.

Domingo Fletcher Valls, un arqueólogo fundamental en la arqueología valenciana, realizó tres publicaciones alrededor de "Tyrís" (Fletcher, 1953:191-300; 1962a:53-59; 1962b:43-58).

En su artículo : "*Algunas consideraciones sobre el nombre Tyrís*" ofrece sus claves: "*No existe, pues, unanimidad sobre que río fue, en definitiva, el Tyrius, pero no menos fuertes son las discrepancias que hallamos al estudiar los emplazamientos atribuidos a la ciudad de Tyrin, puesto que, además de Valencia, se disputan su identificación Alcira, Turis, Vinaroz, Teruel, etc., acrecentándose la confusión al pretender algunos eruditos situar en Valencia la Tyrin del verso 498 del mencionado poema de Avieno, ciudad localizada asimismo en Peñíscola, Tirig, Traiguera, Coves de Avenroma, Tortosa, Tarragona, etc. Ante estas fuertes discrepancias señaladas, nacidas al intentar identificar la ciudad y río, no creemos haya posibilidad, por este camino, de resolver seriamente y de forma definitiva la cuestión, solo a base de la solitaria cita poética de Avieno únicamente podemos llegar a la conclusión de que «en tierras valencianas pudo existir una ciudad prerromana llamada Tyrin», pero sin que dispongamos de suficientes elementos de juicio para señalar su exacto emplazamiento...De acuerdo con el significado más generalizado, atribuido a la raíz Tyr / Tur (altura, ciudadela, monte, fuerte) debemos buscar la Tyrís valenciana en cualquier altura no muy alejada del mar, bien en la zona de Alcira, bien en Turis, bien en el Vedat de Torrente...Cualquiera que sea el lugar de emplazamiento de la Tyrís valenciana, no podemos buscarlo, por razones topográficas, toponímicas y arqueológicas, en la llanada en la que actualmente se asienta Valencia... Ya el lector, ante aquellas y estos, hará las deducciones más en consonancia con sus puntos de vista... queremos añadir a los escuetos datos reseñados: Ningún otro autor de la antigüedad menciona la Tyrin valenciana, ni este nombre aparece en lapidas ni monedas antiguas. Merece destacarse la triple coincidencia siguiente: ...e) Que nuestra Valentia se halla en la zona en que Avieno sitúa la ciudad de Tyrin" (Fletcher, 1962a:1-7)*

Su objetivo, por otra parte, conseguido, es eliminar la idea de que Tyrís fue la ciudad de Valencia. Se apoyaba en los estudios arqueológicos que no mostraban aparentemente restos arqueológicos anteriores al siglo II a.C, por lo que quedaba el año 138 a.C como momento de la fundación de Valencia por los romanos gracias al cónsul Junio Bruto, ocupando así un solar, estéril, virgen. Un hecho histórico y un año, falsos en lo que a Valencia se refiere (Martí Matias, 2005), y en el que todos/as hemos caído alguna vez en nuestra inocencia de la juventud, pero que aún son aceptados monóticamente como un mantra por la arqueología oficial. Como ya anuncié en 2005, antes de la aparición de los restos ibéricos de la calle Ruaya de Valencia, en la *British Archaeological Reports*. Por tanto, Fletcher, en sus publicaciones dedicadas en exclusiva a abordar Tyrís y Valencia, entre 1953 y 1962, se apoyó en esos datos parciales que con los años han ido aportando otra visión más compleja y con muchos más datos incorrectos, ya que en Valencia hay restos en continuidad desde el siglo VI a.C, incluso anteriores hasta hoy.

Por tanto, para poder rechazar con fundamento, la idea, por otra parte aceptada (pero sin base real) de que Tyrís fue Valencia, hay que recurrir a dos aspectos:

a) Valentia no fue nunca un oppidum: pero Tyrís sí lo fue. Las palabras consideradas fundacionales de la ciudad de Valencia, de Tito Livio "*agros et oppidum dedit, quod vocatum est Valentia*", pueden hacer creer que hablan de la Valencia de la costa (Martí Matías, 2005:55-88), es un *oppidum* extremeño relacionado con Viriato y sus batallas, llamado Arsa/Arse, que Tito Livio traduce como Valentia (ya que la palabra indoeuropea tiene entre sus acepciones esa idea de lugar fuerza).

Un *oppidum* (en plural *oppida*) es un término genérico en latín que designa un lugar elevado, una colina o meseta, cuyas defensas naturales se han visto reforzadas por la intervención del hombre. Los *oppida* se establecían, generalmente, para el dominio de tierras aptas para el cultivo o como refugio fortificado que podía tener partes habitables. Los *oppida*, relacionados con el mundo celta especialmente, son conocidos gracias a las descripciones hechas por Julio César en *De Bello Gallico*, algo que la ciudad de Valencia, nunca ha sido.

Es curioso cuando la historiografía valenciana no duda cuando habla de *oppida*, equivalente a altozanos urbanos, un ejemplo: "La romanización de los "*oppida*" en el País Valenciano. Evolución del poblamiento en los siglos II-I a.C" y solo vienen a la cabeza Arse, la Alcudia de Elche, o Edeta, entre otros...pero no, Valencia...

b) Valentia no tuvo una bifurcación del Túria en sus cercanía que la bañara: El otro pilar sobre el que descansar la eliminación de Valencia, definitivamente de su equiparación con Tyrís, es el de la bifurcación del Túria cerca de ella. La persona que con datos científicos ha abordado la historia del Túria a su paso por Valencia es Carmona (1997:89) que comenta: "*La topografía, geomorfología y los datos del subsuelo permiten fijar tres paleocanales o vaguadas, complementarias al lecho del Turia y solo funcionales en momentos de crecida*". Pero de los tres que cita, quedan descartados rápidamente dos de ellos. Una, como dice la propia autora, es vaguada más que un paleocanal: "...*la rambla dels Predicadors que, más que un paleocanal propiamente dicho, es una difluencia en torno a la gran barra fluvial*" (Carmona, 1997:89), que por lo que se aprecia en la imagen de reconstrucción, es tangencial al casco urbano. Y el otro paleocanal o vaguada que es aún más tangencial si cabe, ya que esta: "...*vaguada sale a la altura del puente del Mar en dirección este, discurre dos kilómetros más al norte del actual trazado y desemboca a 1,5 kilómetros de distancia de la actual salida al mar*" (Carmona, 1997:89).

Sólo sobrevive en la discusión científica, uno de los tres, El que podemos considerar (porque ha sido el único que ha marcado la historiografía) es la llamada vaguada de la plaza del Mercat, acerca de cuya existencia han polemizado eruditos, cronistas e investigadores de la ciudad de Valencia por lo menos desde el siglo XVIII. Carmona comenta que el registro sedimentario y las fuertes inundaciones de la ciudad por este sector en épocas romana e islámica sugieren la posibilidad de su existencia. Habla de que el perímetro de la muralla islámica parece acoplarse a su trazado. Según ella, habría argumentos topográficos (río seco o antiguo) y sedimentológicos que permiten hablar de un curso fluvial (Carmona, 1997:89).

Por tanto, siguiendo a Carmona (1997), podríamos hablar de que en la zona del mercado de Valencia, estaría el río seco (*riu sec*) o antiguo (*antic*), apelativos cristianos, no árabes, y que mostraba a los cristianos repobladores que había una vaguada o valle seco,

un hueco en esa parte de la ciudad. Pero hay un grave problema para defender este último “hueco”, ya que no se ha encontrado el nacimiento y unión de esta vaguada del mercado, ni una verdadera continuación, con el cauce del río actual, en la zona donde se cree que desembocaba, en la zona del Convento de Predicadores.

Los autores, como Esclapés en 1738 intentaron llenar ese vacío, pensando en un canal excavado por los romanos o *“una excavación gradual del paleocanal del sur”*, pero la respuesta, se puede ya intuir en la toponimia de la ciudad cristiana cuando se habla de rambla, palabra que en árabe *rámbla*, significa arenal y que servían como canteras asequibles en propia casa. Rodrigo (1922: 23) nos proporciona un típico ejemplo de la extracción de tierras y arenas en la misma ciudad: *“por el privilegio que otorgó el rey don Jaime en V nonas madij de 1271 en favor del convento de la Zaidía para que éste pudiera construir una fábrica de tejas y ladrillos en la rambla que est ante ipsum Monasterium, cequia mediante”*. La extracción de tierra y arena en el casco urbano ciudad, y en el mismo río era continuó durante milenios, y eso explica la continua aparición de restos arqueológicos dentro del cauce del Túria, junto a la misma ciudad, ya que al sacar la tierra y arena se echaban escombros del casco urbano evitando de alguna forma que estas excavaciones “alegales” (que tantos problemas causan aún hoy en día en muchos países del mundo por la “sed” de arena para recuperar playas o la construcción) hicieran caer la orilla del río.

Efectivamente, la tierra para realizar ladrillos, tejas y cerámica era fundamental en una ciudad romana, medieval y moderna. No es extraño que los mejores hornos de cerámica se encuentren cerca de barrancos alrededor de Valencia.

Pero una cosa es un uso para hornos, con una cantidad determinada de tierra al año, y otra es para levantar la primera muralla como tal de Valencia, como ciudad. No hablamos de los fosos improvisados defensivos de la guerra Sertorio Pompeyana de Valencia, que nunca fueron muralla, ni de la muralla valenciana imperial o visigoda (ya que fue el circo romano reciclado el que se usó como defensa), que nunca existieron, hablo de la islámica taifa.

La cantidad de tierra necesaria, especialmente para levantar la muralla islámica de Valencia y sus construcciones interiores, donde el tapial de tierra era fundamental, necesitaba una muy cercana fuente de material, y abundante. Ya decía Carmona (1997), que ese río seco, coincidiría con la muralla islámica, pero hay trampa, en la que se ha caído una y otra vez, ese río seco, no es natural, es el foso defensivo. Por tanto, la muralla estaría detrás del foso. De este modo, no es casualidad que el tramo conservado del llamado por los cristianos río seco o río viejo, sea realmente, el foso de la muralla islámica donde se extrajo la tierra para la nueva ciudad islámica amurallada, su alcázar y otras tantas instalaciones. La sedimentología, muestra sus niveles, a los lados de este hueco, excavados y vaciados, como si hubiera sido un cauce de agua, pero hecho por los humanos para aprovechar tanto su grava como especialmente su valiosa tierra y su hueco. Ese hueco de extracción, convertido/s en foso/s protector/es, con una compleja muralla islámica, permite comprender mejor que la zona de las Torre de Quart, con su extraordinaria necrópolis ibero-romana, no estaba a la otra parte de un paleocanal. Este hueco del Mercado de Valencia, fue una cantera de tierra medieval para la construcción.

1B) Texto 2: El otro texto imprescindible para complementar esa búsqueda de Tyrís y su bifurcación, es de Plinio:

-“*Regio Edetania amoeno praetendente se stagno, ad Celtiberos recedens*”.

-“En pos viene la región de la Edetania, ante la cual se extiende una amena laguna que penetra hasta los celtiberos” (Plinio, 2003:19-20).

Actualmente, el lago de la l’Albufera de Valencia, la laguna amena, el “*amoeno stagno*” de Plinio (2003:19-20), que aún existe porque ha servido como balsa para riego natural del arroz, y que siempre ha sido amenazado con su total aterramiento, es la punta de un iceberg de albuferas que había por toda la costa valenciana, hasta hace pocas décadas.

Si solo nos centramos en el área del río Túria, esas zonas húmedas del Túria, salpicaban toda la margen del río, desde Valencia a Lliria y más allá, por eso las palabras de Plinio, que hoy no se entienden. Los manantiales y surgencias que jalonan los laterales del río, son constantes, y la roca tobácea de origen orgánico se encuentra bien repartida desde el mioceno hasta hoy. Esas lagunas tobáceas, formarían pequeñas albuferas, de diferentes tamaños, que en época romana, permitieron a Plinio (23-79 d.C) afirmar lo que hoy se cree una exageración sin fundamento.

Situando el paleocanal principal y laterales, descartada esa bifurcación del río en la ciudad de Valencia, hay que encontrar, un *oppidum*, que funcione en el siglo VI a.C, como para que fuera citado en el periplo de Eutimenes del siglo VI a.C, copiado en el IV d.C por Avieno y que tenga una bifurcación tan importante como para ser citada que bañe la cercanía de ese *oppidum* llamado Tyris.

Una aproximación general muestra: “...*la fosa de Casinos, localizada en el sector suroriental del Sistema Iberico, al Norte de la comarca del camp de Turia, quedando enmarcada por la serra Calderona o montes de Alcublas al Norte, al Este por los montes de Olocau, que forman parte de la misma sierra y la plataforma terciaria de Liria-Burjassot, al W por unos pequeños resaltes montañosos que la separan de la cubeta de Villar del Arzobispo y al S por el rio Turia*” (March Leuba, 1992:159).

Una de las fuentes de relieve consultadas ha sido el programa de la Generalitat Valenciana llamado Terrasit. Se observa como Lliria, está flanqueada a ambos lados por ramblas. Empezando desde el oeste, la Castellarda que es el límite de la cubeta geológica de Casinos, y debido a la erosión, su cauce puede alcanzar 300 metros de anchura, iniciándose tras la confluencia de las ramblas de Artaj y Castell y después del barranco del Tollo, recorriendo 19 km, pasando por Villar del Arzobispo, Casinos y Benaguasil, dejando al Este la cercana Lliria, desembocando en el río Túria. A su lado, al oeste se encuentra la Rambla Primera (o Escarihuela en su tramo alto), que es el límite oriental entre la cubeta geológica de Casinos y la plataforma Burjassot-Lliria. Nace al norte de Lliria, con una anchura que llega a los 200 metros en el que desembocan varios barrancos por su camino: Montaragó, Crispina, Els Frailes, Els Vint-i-quatre, etc, y tiene una longitud de 14 km hasta desembocar en el río Túria. Estas dos ramblas sirvieron como obstáculos-barrera naturales, al oeste a la ciudad ibérica de Tyris-Edeta.

El gran paleocanal, el principal, sobre el que realmente pivota este artículo, hoy tapado por campos aterrazados, al Este de Lliria, nace en la Fuente de sant Vicent, una gran rambla que pudo tener en algunas partes más de 500 metros de amplitud, permitiendo lagunas del tipo de las lagunas de Ruidera. Tenía un continuo curso de agua corriente y bañó la orilla del *oppidum* de Tyris-Edeta. La fuente de Sant Vicent, fue el

suministrador de agua de Edeta desde la Prehistoria a la actualidad. Como dice el geógrafo Cavanilles (1793), es la fuente de agua de Llíria como ciudad:

“Dicha fuente brota por entre penas calizas y sus cristalinas y deliciosas aguas unidas a las de otros manantiales vecinos forman un canal de tres muelas” (Cavanilles, 1793).

Si una “mola”, es el agua que necesita un molino para mover la muela, y son aproximadamente 7.439 m³ en 24 horas, 3 “molas” serían 22.317 m³ en 24 horas.

Por otra parte, Llíria descansa sobre una plataforma tobácea que hace que desde época romana, las antiguas construcciones de la zona, en piedra tallada lo estén en piedra toba. La caliza jurásica de la Serra Calderona no es porosa, por lo que el agua de lluvia circula a través de grietas y esta agua va cargada de carbonato cálcico que precipita sobre restos vegetales, como cañas, ramas, hojas, moluscos, formando la caliza tobácea. Atendiendo a su disposición en el sistema fluvial, pueden dar lugar a lagunas escalonadas, como las del parque natural de las lagunas de Ruidera, en Albacete, Castilla la Mancha, en la cabecera río Guadiana con 16 lagunas escalonadas a lo largo de 18 km, salvando un desnivel de 140 m separadas unas de otras por barreras naturales de calizas tobáceas formadas por la acción fotosintética de la acción de plantas, algas y bacterias, creciendo en las partes superiores de las barreras más rápidamente, proceso favorecido por la cal contenida en el agua (Fig. 3).

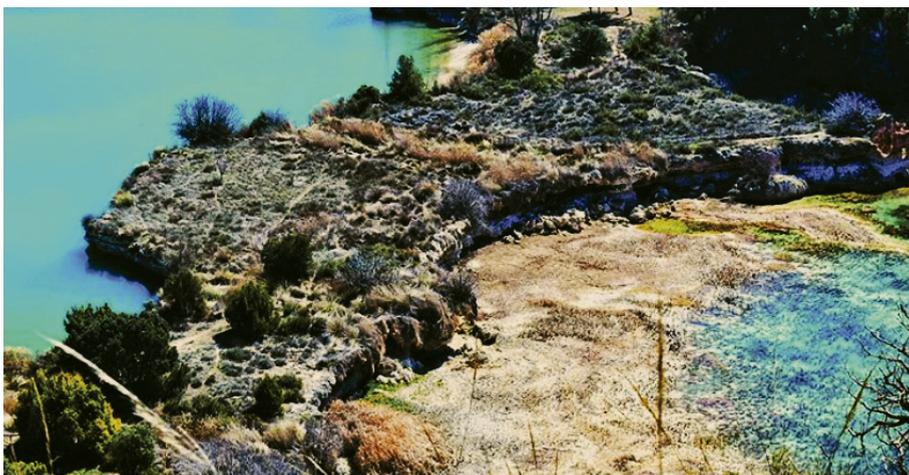


Fig. 3. Barrera de la laguna de la redondilla.Foto bsevillanom.

Fig. 3. Barrier of the “Laguna de la Redondilla”.Photo bsevillamon.

La distancia en línea recta entre el nacimiento de la fuente de Sant Vicent y el Río Túria es de casi 9 km, y salva un desnivel de más de 100 m, y propongo al menos 3 lagunas tobáceas para este paleocanal.

En la prospección junto con Raquel Pazos, se pudo observar la presencia (allí donde los campos han sido rebajados y eliminado la capa de tierra reciente) de toba, por lo que se puede afirmar que desde la fuente de Sant Vicent, a su paso por Llíria y la orilla Este de Benaguasil y Oeste de Benisano y Pobla de Vallbona, es decir, por donde pasaba el agua de la Fuente, hasta el río Túria todo es un canal tobáceo en terrazas.

Mundo acuático, barreras tobáceas, el camino ibérico de Edeta/Tyris y el acueducto romano de “la Covatella”

Los paralelos catalanes ibéricos, ofrecen espejos donde contemplar el valor del agua en la defensa:

Respecto a la Fortaleza dels Vilars d'Arbeca, llamada hoy, la fortaleza del agua, se dice: *“Més enllà d'obvietats com la importància cabdal de l'element líquid, en tant que recurs vital per a qualsevol comunitat en temps de pau o de guerra, a la Fortalesa dels Vilars, l'aigua amara la seva existència i és necessària per explicar-ho gairebé tot: el lloc triat per construir-la, potser la decadència i abandó, la disposició urbanística, el sentit i la finalitat de les principals estructures (fossats, fossa duplex i basses, pou) o el funcionament de les defenses. Ara, per si això fos poc, de la mà de l'aigua, ens haurem de replantejar alguns conceptes bàsics sobre la guerra i la poliòrquètica ibèrica”* (Junyent et al., 2010:153-176).

Ullastret, sobre el Turó de Sant Andreu, del pueblo ibérico de los indigetes, poseyó un lago, *“els estanys d'Ullastret”*. Se habla como la transgresión holocena llegó a la depresión de Ullastret, a 10 km de la costa actual, apareciendo un lago de agua salobre, que acabó desconectado del mar, y se desalinizó. El nivel del agua aumentó más allá de la depresión y hacia el 700 a.C., otro yacimiento ibérico, elevado sobre el lago, l'Illa d'en Reixac quedó como una isla rodeada de agua. La comunicación entre estas dos ciudades ibéricas hermanas, dos “Ullastrets”, como se refieren a ellas los arqueólogos actualmente, estarían comunicadas por un camino artificial relleno (Codina et al., 2012:67)

La observación de los topónimos y del relieve del principal paleocanal junto con los restos arqueológicos que se encuentran a ambos lados del mismo, ofrecen, por una parte, el trayecto del ramal secundario de la vía Heraclea, y por otra parte, uno de los tres acueductos romanos, que iban a Saguntum, concretamente, uno que nace en Benaguasil, del mismo Túria, antecedente de la acequia de Montcada con la que casi coincide con su trayecto y que regaba y daba agua de consumo no prioritariamente humano (al ser agua de río) el territorio entre el Túria y el Palancia, .

1) La vía ibérica que unió Edeta con la costa, fue ramal secundario de la vía Heraclea, que desde la edad del bronce unía toda la costa hispana. Los restos más cercanos podemos encontrarlos en la pobla de Vallbona donde se encuentra a la vista junto al parking de las actuales instalaciones de una tienda-almacén de bricolaje (39° 34' 53" N, 0° 31' 59" W). Continúa por la localidad de la Pobla entre sus calles y llega al derribado ladrillar a las afueras, donde recientemente tuvimos que denunciar la destrucción de parte de su recorrido para realizar unas naves industriales, sin que por ello, haya pasado nada a los culpables, algo normal por esta zona. Este camino más que bimilenario, gira en dirección oeste fuera de este ladrillar en línea recta hacia Edeta, pasando por el polígono industrial dels Pedregals, en la parte dentro del término municipal de Llíria llamado “la Mànega” (39° 36' 23" N, 0° 34' 32" W), por el camino Viejo de Valencia, sobre cuya denominación no hace falta entrar en detalle pero que clarifica el uso y destino. Es interesante remarcar que esa “*mànega*” (manga en valenciano), evita que Benisanó toque y controle el camino antiguo que se encuentra a escasos metros de su término, convirtiendo a Benisanó en una isla rodeada de Llíria. El camino llegaba a la partida de Benialí en la ladera de la montaña del Cabeçolo, que sobresale en la llanura delante de Edeta. En esta zona de Benialí, los restos en superficie indican que la ladera no inundada continuaba y en pendiente, hacia el paleocanal. Sólo 960 metros separan la ladera del

Cabeçolo de la otra orilla, todo aterrado hoy. El castillo de Benisanó, en la orilla del paleocanal, a 800 metros, domina el espacio. El espacio que separa Llíria y Benisanó (y su castillo), está hoy en día unido por la CV-369. Concretamente en este punto, queda el nombre, la Closa: un lugar cerrado, por lo que hablaría de un espacio en forma de cerco, de laguna, que antes de ser modificado pudo ser una laguna creada por una barrera tobácea natural, aunque pudo rematarse con aportaciones humanas artificiales, como sucedería en las dos “Ullastrets”, o el el camino de entrada sobre el foso en la fortaleza de Vilars d’Arbeca . Pasada esta zona, y al sur de Benaguasil, se abre el espacio y podemos ver, el camino “fondo” (hondo) o la zona del “fondo” y seguidamente el nombre de los arrozales “els arrossars” que llega hasta el río.

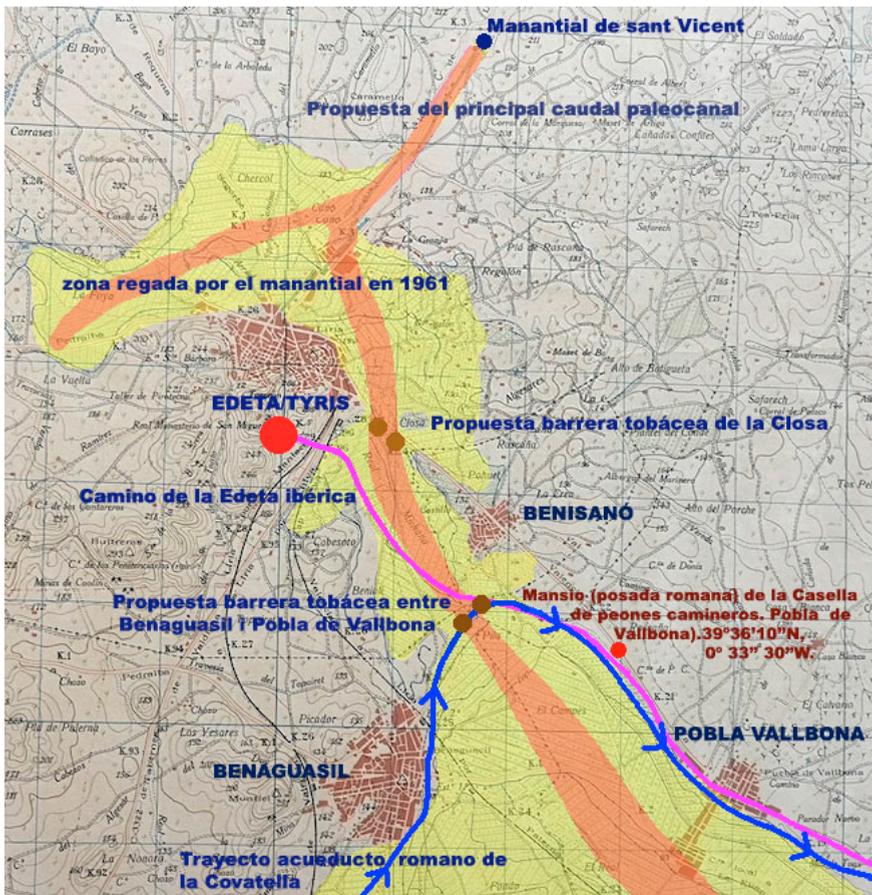


Fig.4. Localización de la vía ibérica de Edeta y el acueducto de la Covatella, la *Mansio* romana de la Poble de Vallbona, a su paso por el paleocanal.

Fig. 4. Location of the Iberian route of Edeta/Tyrus and the aqueduct of the “Covatella”, the Roman *Mansio* in the town of La Poble de Vallbona, as it passes through the paleocanal.

2) El acueducto de la Covatella: Nace en término de Benaguasil, en el Túria y va siguiendo hacia el nor-este su camino bordeando la localidad de Benaguasil donde se

conserva parte de trazado excavado en la roca. Seguidamente gira hacia la Poble de Vallbona (39° 36' 27" N, 0° 34' 01" W) conectando con la acequia del Alguatzil (relacionado con el nombre islámico de Benaguasil) y entra en la localidad de la Poble de Vallbona, donde en la zona de los ladrillares, se encuentra en activo en la parte sur de estas instalaciones, entra dentro del pueblo, siguiendo su parte romana, aunque después sigue por acequias musulmanas, ya que sus restos romanos se encuentran excavados y conservados cortando el camino ibérico en el parking de una gran tienda-almacén de bricolaje de la Poble, que hemos visto anteriormente. De ahí, va siguiendo, y en Godella, se encuentra excavado donde recibe el nombre de la Covatella, siempre en la ladera, mientras que el canal islámico de la acequia de Moncada, es su continuador medieval. El romano, continúa hasta Saguntum, donde suponía el mayor aporte de agua (después del principal que fue el manantial de Bejís, Castellón).

El que marca sin duda el punto desde donde se tenía cerca el paleocanal, es la aparición de una *mansio* o *mansus*, parada en la vía romana para descansar, el equivalente romano a la posada, que después en época medieval y posterior coincide, y no es casualidad, con una casilla de peones camineros. Se documentan estructuras, una pila de color negro, y cerámicas desde el siglo I –IV d.C, así como suelos de diferentes tipos, y un canal hidráulico, que debió ser parte del acueducto. El material de esta villa, sacrificada, como tantas otras, sin prácticamente excavación, tiene su material depositado en el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, con el número 320 (Fig. 4).

Tanto el camino ibérico como el acueducto romano, debieron aprovechar una zona no profunda para poder saltar el cauce del gran paleocanal, y esto debió producirse gracias a la existencia de una barrera tobácea preexistente, que en época romana sería aprovechada.

Por otra parte, para reconstruir ese paleocanal, podemos aprovechar la superposición del plano de los arrozales del archivo del Reino de Valencia de 1592 a un mapa actual, muestra como gran parte de ese paleocanal, desde la zona del pueblo de Benaguasil y Benisanó (Fig. 5). Se plantó de arrozales que se regaron tanto con agua del Túria, como de la Fuente de Sant Vicent.

Hoy quedan algunos nombres fosilizados en el curso tapado por terrazas, de olivos, frutales y huertas del paleocanal y permiten proponer tres lagunas.

A la misma altura que en Benaguasil, pero al sur de la Poble de Vallbona, otro lugar hondo, "*la foia*" (zona honda con agua) donde este gran paleocanal, debido a la montañita de Montealegre, tiene su curso dividido, como si fuera un tajamar de un puente, desviando parte de su curso del paleocanal en su parte Este, creando otro brazo con agua que pasaba por delante de l'Eliana y conectaba con el actual y existente, barranco de Mandor que desemboca en el río Túria.

Aunque nos hemos centrado en la parte este de Lliria, donde se encuentra el gran paleocanal, auténtica bifurcación del Túria, la abundante agua del/de los manantial/es Sant Josep también se desviaba a la parte Oeste de Lliria, dando lugar a otra laguna olvidada, de la que solo queda hoy fosilizada con el nombre del *Chèrcol* (círculo, zona circular, que desembocaría en cascada a una zona llamada "*la foia*", zona hundida con relieve por satélite, prospección *in situ* y los moluscos y las tobas. Manteniéndose este área con agua hasta época medieval y agonizante posiblemente hasta el siglo XVIII cuando se colmata como parecen mostrar cerámicas muy fragmentarias que van desde época

musulmana al siglo XVIII y que irían con la tierra empleadas para tapar esta laguna, como sucedió con l'Albufera de Valencia, sin descartar que este proceso, pudiera haber empezado en época romana, para acondicionar el desarrollo de la Edeta Imperial (ya que la republicana no existe prácticamente como ciudad). Incluso se observan caracoles quemados y cañas quemadas, en un proceso de aterramiento que llevó unido el incendio de los cañaverales del lugar (Fig. 6).



Fig. 5. 1-Plano de los arrozales del Archivo del Reino de Valencia de 1592; 2- Plano con la localización del área de desagüe de los arrozales y del paleocanal en ese período; 3-Detalle de la zona; 4-Sobre una imagen actual del área, la situación de la llamada "Casa de la sega de la margall" (Casa de la siega de la marjal); 5- Superposición de acequias de desagüe antiguas sobre plano actual; 6-Zona actualmente.

Fig. 5. 1- Plan of the rice paddies of the Archive of the Kingdom of Valencia of year 1592; 2- Plan with the location of the drainage area of the rice paddy fields and the paleochannel in that period. 3-Detail of the area; 4-On a current image of the area, the situation of the "Casa de la sega de la margall" (House of the harvest of the marsh); 5- Superposition of old drainage ditches on a present time plane; 6-Area today.



Fig. 6. Reconstrucción del área de los arrozales siguiendo el plano de 1592, situando las poblaciones actuales.

Fig. 6. Reconstruction of the rice paddy area following the plan of the year 1592, placing the present day populations.

El manantial de Sant Vicent está vallado y su acceso restringido a la hora de acceder al espacio ocupado por el agua. Sus orillas han sido lamentablemente profundamente transformadas por construcciones especialmente desde el siglo XIX. No obstante, los restos de construcciones romanas empezaron a surgir en el siglo XVIII, cuando limpiando uno de los ojos del manantial (ullals), en 1759, apareció una inscripción que demuestra la importancia del lugar, donde se construyó un templo a las nimfas:

“Templum Nympharum Q(uitus) Sert(orius) Euporistus Sertorianus et Sert(oria) Festa uxor a solo ita uti exculptum est in honorem Edetanor(um) et patronorum suorum s(ua) p(ecunia) fecerunt”.

“Templo de las Nimfas. Quinto Sertorio Euporisto Sertoriano y Sertoria Festa, su mujer, lo han erigido a su cargo desde los cimientos hasta su coronamiento en honor de los edetanos y de sus patronos” (Corell, 2008: 42-44).

Alexandre de Laborde (1881) realiza un grabado donde muestra los restos que quedaban de este edificio y realiza una descripción de su recorrido, indicando que una vez nace, llega a Lliria por un canal excavado en la roca, estando hoy visible en acequia al aire libre y en conductos subterráneo. Corell (2008: 44) data aquella inscripción entre finales del siglo I, principios del II d.C.. Precisamente de este período, de finales del siglo I, es cuando se datan las imponentes termas de Mura, en el casco urbano de la Edeta romana, junto al gran paleocanal. Por tanto, podemos pensar que a finales del siglo I d.C. se realizaron las grandes obras hidráulicas de esta *urbs* romana. El agua del paleocanal, que desde la Prehistoria era libre en su circulación, debió ser encauzada y estas terrazas tobáceas, si no desaparecieron, debieron ver desviado parte de su caudal. Es probable, que estas terrazas acuáticas, aún tuvieran caudal suficiente.

Muestras malacológicas

Zona A) (Fig. 7). En el canal o acequia al aire libre, que baja hacia la ciudad de Lliria, encajonado en cemento, y en el sedimento de limpieza de ese canal, se pueden hallar tanto *Melanopsis tricarinata* como *Melanopsis dufouri*, vivos.

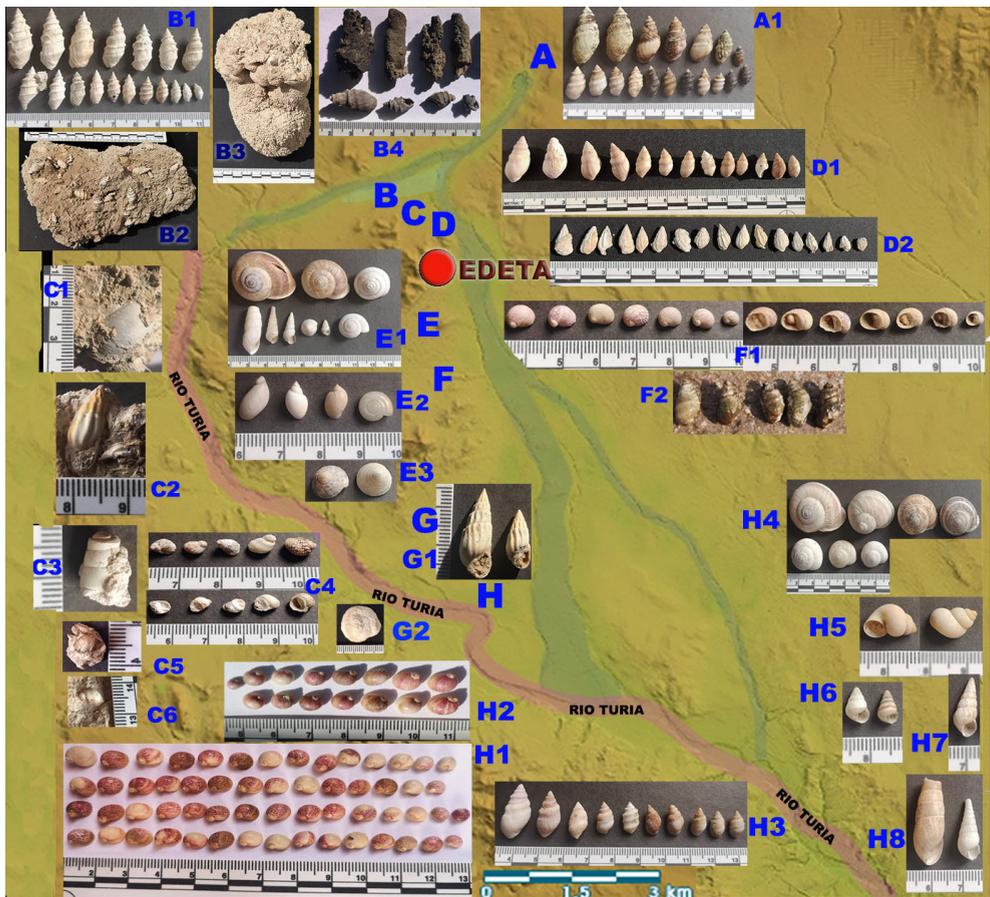
Zona B) (Fig. 7). Entre la partida de la Alquería Blanca y el camino de la Alquería Blanca, se encuentra la entrada a Lliria, la CV-3391, en sus márgenes, se pueden ver los estratos con abundantes restos de *Melanopsis tricarinata*. En los mismos cortes de la carretera, se puede observar una estratigrafía lacustre, que en las capas superiores en algunas partes muestra, tanto cañas mineralizadas quemadas, como moluscos quemados, todo fruto de la destrucción en esta parte de una zona lagunar que fue quemada antes de ser aterrada para hacer huertos.

Zona C) (Fig. 7). En la zona urbana de la Creu de la Venta-Parque Silvestre de Edeta, ya en el casco urbano de Lliria, existe abundancia de moluscos, pero no aparecen *Melanopsis tricarinata*. Podemos observar *Otala punctata*, *Rumina decollata* y ejemplares de *Theodoxus valentinus*, por tanto hay intrusión de molusco terrestre caído en las aguas y presentes junto los dulceacuícolas.

De esta forma, aunque no sean ejemplares vivos, se señala presencia de *Theodoxus valentinus* en esta zona por primera vez, y se añade a las contadas hasta hoy en el libro rojo de especies en peligro de extinción de la Península Ibérica y catalogado desde hace unas décadas como un endemismo casi extinto (Robles *et al.*, 1998: 10-33). Las únicas tres

Fig. 7. Muestras y su localización en el gran paleocanal y otros paleocanales secundarios. A-Nacimiento Manantial de Sant Vicent (Lliria). Moluscos: A1= *Melanopsis tricarinata* (muestra viva). B-Laguna oeste desecada (Lliria): B1= *Melanopsis tricarinata*; B2 = *Melanopsis tricarinata* y cañas quemadas; B2=Muestra de tierra repleta de *Melanopsis tricarinata* en zona B; B3=Estalactita de toba zona B; B4=*Melanopsis tricarinata* y raíces quemadas del antiguo lago. C-Alrededores Parque Silvestre de Edeta (Lliria): C1= *Otala punctata*; C2= *Melanopsis sp.*; C3= *Rumina decollata*; C4, C5, C6= *Theodoxus valentinus*. D-Zona de las termas romanas y alrededores (Lliria): D1= *Melanopsis dufouri*; D2= *Melanopsis sp.* E-Montañita del Cabeçol (acequia de desagüe actual): E1= *Otala punctata*; *Eobania vermiculata*; *Sphincterochila baetica*; *Rumina decollata*; *Cochlicella acuta*; *Prietocella barbara*; E2=*O xyloma elegans*; *Physella acuta*; *Radix ovata*; E3= *Trochoidea elegans*. F-Molí de dalt (Benaguasil): F1= *Theodoxus fluviatilis*; F2= *Melanopsis dufouri* (muestras vivas). G-Cercanías monasterio de Santa Maria de Gracia Dei (Benaguasil): G1= *Melanopsis sp.*; G2= *Theba pisana*. H-Zona de "La Caiguda" (Benaguasil), zonde de desagüe de los arrozales medievales y de época moderna) al río Túria, hoy desaparecidos: H1= *Theodoxus fluviatilis*; H2= *Theodoxus fluviatilis* (con toda su superficie pigmentada); H3= *Melanopsis tricarinata* y *M. dufouri*; H4= *Otala punctata*; *Helix aspersa*; *Eobania vermiculata*; *Sphincterochila baetica*; *Theba pisana*; H5= *Pomatias elegans*; H6= *Prietocella barbara*; H7= *Cochlicella acuta*; H8= *Rumina decollata*.

Fig. 7. Samples and their location in the great paleochannel and other secondary paleochannels. A-Spring of Sant Vicent (Llíria). Mollusks: A1= *Melanopsis tricarinata* (live specimen). B-Dried west lagoon (Llíria): B1= *Melanopsis tricarinata*; B2= *Melanopsis tricarinata* and burned reeds; B2=Sample of soil full of *Melanopsis tricarinata* in zone B; B3=Tuff stalactite in B area; B4=*Melanopsis tricarinata* and burned roots from the old lagoon. C-Surrounding “Silvestre de Edeta park” (Llíria): C1= *Otala punctata*; C2= *Melanopsis* sp.; C3= *Rumina decollata*; C4, C5,C6= *Theodoxus valentinus*. D-Area of Roman Baths and surroundings (Llíria, Valencia): D1=*Melanopsis dufouri*; D2=*Melanopsis* sp. E-Mountain of “del Cabeçol” (current drainage channel): E1= *Otala punctata*; *Eobania vermiculata*; *Sphincterochila baetica*; *Rumina decollata*; *Cochlicella acuta*; *Prietocella barbara*; E2= *Oxyloma elegans*; *Physella acuta*; *Radix ovata*; E3= *Trochoidea elegans*. F-Molí de dalt (Benaguasil): F1=*Theodoxus fluviatilis*; F2= *Melanopsis dufouri* (live specimen). G-Sorrrounding of Santa Maria de Gracia Dei Monastery (Benaguasil): G1= *Melanopsis* sp.; G2= *Theba pisana*. H-Zona de “La Caiguda” (Benaguasil drainage zone of the medieval and modern era rice fields) to the Turia river, now missing: H1= *Theodoxus fluviatilis*; H2= *Theodoxus fluviatilis* (all surface pigmented); H3= *Melanopsis tricarinata* and *M. dufouri*; H4= *Otala punctata*; *Helix aspersa*; *Eobania vermiculata*; *Sphincterochila baetica*; *Theba pisana*; H5= *Pomatias elegans*; H6= *Prietocella barbara*; H7= *Cochlicella acuta*; H8= *Rumina decollata*.



zonas con ejemplares vivos hoy son: río de Los Santos; l'Alcúdia, Venta del Conde; río Verde; barranco de Misana (desde Acequia Real del Júcar hasta desembocadura).

Aunque destaca la ausencia de *Melanopsis tricarinata*, su abundancia y tamaños es substituida por otro *Melanopsis*, muy semejante al *Melanopsis costata*. Con ciertas

similitudes con *Melanopsis requenensis*, pero distinto en la forma de las costillas de la concha, que no se asigna a ninguna de las especies conocidas y actualmente se encuentra en estudio. En este trabajo aparece como *Melanopsis* sp. Su dispersión por ahora por Edeta y Godella, El tamaño más grande hasta ahora analizado es de 2'4 cm, en otra parte más al sur del paleocanal principal. Por ahora su cronología, la enmarcamos en el mioceno-pleistoceno, ya que en las canteras de Godella, pudimos comprobar la existencia de este fósil, en niveles de caliza compacta tobácea el molde fosilizado de su hueco interior, y las costillas marcadas, en el Mioceno superior.

Zona D) (Fig. 7). Sedimentos Termas romanas de mura y alrededores. En la tierra sacada hace años de las excavaciones y en los solares adyacentes (que no se encuentran protegidos hasta el momento de esta publicación, y llevan años, más que por un solitario cartel descolorido donde se habla de sanciones, y los frescos romanos con motivos geométricos de algunos muros se degradan sin remisión ante de que sean expoliados o reventados en época de fallas, cuando la zona se convierte en una zona para lanzar petardos) se pudieron recoger moluscos, limpiados por la lluvia y el abandono, donde se pueden observar los moluscos que vivieron en las aguas empleadas en las termas y que llegaron a esa zona. El molusco que está presente es el *Melanopsis dufouri* perfectamente diferenciable del fósil y del actual por su coloración más rojiza que todos los otros ejemplares y por su contexto. En los abundantes bloques romanos sueltos y en los aún por extraer en esos solares, se observan los fósiles de los *Melanopsis* sp que estamos estudiando con la perspectiva de poder singularizarlos más adelante como especie (Fig. 8).



Fig. 8. Fósiles de *Melanopsis* sp. En estudio su posible asignación como especie, zona de Benaguasil (Valencia) antes de llegar al río Turia. (H en la fig.7).

Fig. 8. Fossils of *Melanopsis* sp. Under study its possible assignment as a species, Benaguasil area (Valencia) before reaching the Turia river. (H in Fig.7).

Zona E) (Fig. 7). La montañita del Cabeçol, al sur de Edeta, presenta en los campos de naranjos de sus faldas abundantes caracoles terrestres y algunos acuícolas, arrastrados por las acequias, que nacen de la principal procedente del manantial de Sant Vicent de Lliria. Los hemos citado como complemento, aunque no sean determinantes en este estudio. Encontramos *Otala punctata*; *Eobania vermiculata*; *Sphincterochila baetica*; *Rumina decollata*; *Cochlicella acuta*; *Prietocella barbara*; *Oxyloma elegans*; *Physella acuta*; *Radix ovata* y *Trochoidea elegans*.

Zona F) (Fig. 7). En la acequia de Benaguasil, concretamente en el Molí de Dalt, en la tierra sacada del canal actual y en el interior del canal, se pueden ver vivos, *Theodoxus fluviatilis* y *Melanopsis dufouri*.

Zona G) (Fig. 7). Cercanías del Monasterio de Santa Maria de Gràcia Dei (Benaguasil), en un campo rebajado mecánicamente hace unas décadas, que destruye el nivel de tobas existente, en dos de sus paredes de la ladera donde se encuentra excavado, han aparecido los mismos singulares *Melanopsis* sp. que en la zona de la Creu de la Venta-Parque Silvestre de Edeta, ofreciendo por ahora el ejemplar de mayor tamaño hasta ahora referenciado. También un ejemplar que debió ser arrastrado por el agua, el molusco terrestre *Theba pisana*.

Zona H) (Fig. 7). Zona de la “Caiguda” (Caída), en Benaguasil. Concretamente en el lugar de recolección de muestras, es la orilla de lo que debió ser una cascada de roca, hoy junto a un camino asfaltado rural, formando un verdadero escalón de desnivel. Abundan moluscos terrestres y acuícolas: *Theodoxus fluviatilis* (pero con alguna variedad totalmente pigmentada en su superficie rojo-rosácea); *Melanopsis tricarinata* y *Melanopsis dufouri*; *Otala punctata*; *Helix aspersa*; *Eobania vermiculata*; *Sphincterochila baetica*; *Theba pisana*; *Pomatias elegans*; *Prietocella barbara*, *Cochlicella acuta*; *Rumina decollata*. Bajo de este escalón de roca, encontramos el llano del río Túria (zona repleta de huertas), llano que se encuentra a unos tres metros por arriba de la lámina actual del agua del río Turia. A escasos metros hacia el este, existe la desembocadura de un barranco, que es realmente, la “Caiguda”. En el lateral oeste de esta desembocadura del barranco se encuentran abundantes bloques de piedra tobácea, que debieron formar parte de alguna construcción medieval relacionada con los arrozales, hoy convertidos en huertos y naranjales. No descartamos que esta desembocadura sea excavada artificialmente como un aliviadero del agua de los campos de arroz antiguos.

Arqueología del oppidum llamado Tyrís / Edeta

Para poder demostrar la existencia de un “oppidum” en Lliria en el siglo VI a.C, hay que buscar entre sus restos arqueológicos, entre sus ruinas. Así, ya desde las primeras excavaciones del lugar hay restos cerámicos de la Edad del Bronce y posteriores, entre ellos, del siglo VI: “La existencia en Sant Miquel de materiales de la Edad del Bronce y de aspecto arcaizante se conoce desde las primeras publicaciones sobre el cerro (Ballester, 1947; Ballester et alii, 1954, p. 9, lam. 3). Sin embargo, la revisión del material inédito ha mostrado que no solo se recogieron cerámicas prehistóricas, sino también cerámicas ibéricas e importaciones del siglo VI a.C. emparentables cronológicamente con las urnas halladas en el Puntalet y en el Collado de la Cova del Cavall. A pesar de insistir en todas las publicaciones que no se hallaron niveles inferiores de ocupación en el cerro, al excavar en los años 1940-1941 los departamentos 53 al 67 se menciona ... una estratigrafía compleja

... (dptos. 55 y 56); ... la construcción de muros sobre estratos anteriores ... (dpto. 66); y ... la aparición de cerámicas arcaizantes ... (dpto. 56)" (Bonet, 1995:320).

En el libro sobre Edeta de Bonet (1995), en el apartado titulado "3.4. Los aterrazamientos y niveles fundacionales de la ciudad: confirmación de un horizonte del ibérico antiguo", se documenta que en: "En varios departamentos de las terrazas superiores (dptos. 123, 124 y 125) (fig. 160) y de las 8 y 9 (dptos. 53, 54, 55, 56 y 59) se señalan y documentan rellenos de tierra y casquijo para nivelación o aterrazamiento ...Estos aterrazamientos reposan sobre estratos con cerámicas ibéricas de facies antigua y cerámicas a mano, datados entre mediados del VI a mediados del V a.C...En el único sector donde se confirmó esta impresión general sacada de las terrazas superiores y de las numero 8 y 9, fue en el sondeo practicado en 1949 en el dpto. 56a. A pesar de la escasez de material recuperado en este sondeo, cuidadosamente separado por estratos por Enrique Pla, las cerámicas ibéricas y el único fragmento de cerámica a mano de la capa 3 corresponden, tanto por su tipología como por su calidad, al Ibérico Antiguo (siglos VI-V a.C.)" (Bonet, 1995:327) En los sondeos estratigráficos de la campaña de primavera de 1994, en las obras de consolidación y restauración de la manzana 7, al realizar sondeos estratigráficos se confirmaron los mismos resultados que el sondeo del año 1949 en el dpto. 56A, considerado del siglo VI a.C. Existiendo por tanto un primer de aterrazamiento de la ladera con escasos materiales cerámicos ibéricos del siglo VI a.C, y un segundo nivel de aterramiento datable entre finales del siglo V/inicios del IV a.C...Hay que sumar el dpto.42 abarca que también ofrece niveles del siglo VI, pero podemos afirmar, como se demuestra desde 1949, en ese siglo VI a.C se construye el sistema de terrazas de Sant Miquel. (Bonet, 1995:330, 332-333).

Además, es interesante, añadir, que Edeta, no tuvo murallas, no se han encontrado, ya que no le hacía falta, al estar rodeada de barrancos y canales, y tal como vemos en las lagunas de Ruidera, cuando hay una barrera tobácea que cierra lagunas, el agua sigue corriendo sin ser una barrera total. En una tinaja de Edeta, del departamento 41, conocido como el vaso de los guerreres perfilados, con el número de catálogo 15-D.41, seis guerreros con los brazos alzados con una lanza caminan en hilera entre peces y espirales semejando agua, un paisaje acuático perfectamente pisable en unas zonas poco profundas que separan lagunas, recordemos la zona de la Closa, del paleocanal.

De este modo, la verdadera bifurcación del río Túria. Este paleocanal con agua constante, (al contrario que las ramblas pleistocénicas sin manantiales que se forman por escorrentías puntuales de lluvias) fue un afluente que desembocaba en el río Túria, gracias a la Fuente de Sant Vicent, y más cuando esa agua no había sido canalizada. Para un viajero del siglo VI a.C que viene desde la costa, ya tenemos la fotografía que buscábamos: un *oppidum* del siglo VI a.C. (Tyrís / Edeta), bañado por el agua del río, y una bifurcación cerca. No hay en la zona cercana a la costa otro ejemplo tan claro. Valencia, ya fue eliminada como candidata, ya que no tiene una bifurcación del río, ni es un *oppidum*, aunque al contrario que pensaba Fletcher (1962a: 1-7), sí tiene restos del siglo VI a.C. y posteriores sin esperar al 138 a.C.

Este paisaje acuático olvidado, no solo estaba delante de Tyrís-Edeta (Lliria), ya que desde su nacimiento en Lliria, repartía su agua por Benaguasil, Poble de Vallbona y L'Elia. Además, la zona que se encontraría en la orilla del río en la parte de Paterna existente entre el casco urbano actual y el río Túria, tiene todas las características de ser

una zona inundable que hace 2000 años podría acoger otra laguna. Estos lugares acuáticos, reflejo similar de todos los humedales de la costa valenciana, la marjal de Almenara, el marjal de Pego-Oliva, l'Albufera, etc.

Sin duda, "Las tobas en España", es el estudio más completo sobre este tema a nivel nacional. En el estudio de Vázquez-Navarro *et al.* (2014: 251), su croquis de la distribución espacial de los principales afloramientos tobáceos del sector oriental de la Rama Castellana y Levantina del Sistema Ibérico, la zona de Lliria aparece vacía. No obstante, hay una pequeña zona indicada en Ribarroja del Túria, que está muy cerca del área estudiada. La zona tobácea más cercana es la zona de Bugarra y Gestalgar que es marcada con letras, en este caso una "M", está señalada como zona de mantos tobáceos, y más al oeste, en la zona de Chelva, se señala con una "T" como zona de terrazas fluviales tobáceas y en Tuéjar, una "S", como depósito tobáceo de manantial.

En la zona de los llamados "lóbulos de la Hoya de Buñol", de edad estimada Pleistoceno medio o superior, según los autores tendrían posiblemente un precedente en las dislocaciones fruto de la tectónica distensiva del Plioceno, favoreciendo la surgencia masiva de agua.

En los mantos de Gestalgar se señala que desciende hasta la Cordillera Ibérica hasta la Hoya de Buñol-Lliria. Se remarca que aunque la hoja geológica 695 las identifica como calizas lacustres con tubos de algas y conglomerados de edad miocénica, su opinión es de edad pleistocénica inferior, por su conexión morfológica con la red de drenaje actual.

Respecto a las terrazas tobáceas, hacen referencia a los factores hidrogeológicos y el gradiente. Destacan por proximidad a nuestra zona, las del río Tuéjar, siendo un área de descarga hidrogeológica preferencial especialmente la zona de Chelva. Esas terrazas desde Tuéjar se extienden por un valle de 14 km y salvan 300 metros de desnivel (Vázquez-Navarro *et al.*, 2014:253)

La zona de terrazas tobáceas que hemos localizado en Lliria, recorre 9 km y salva 100 metros de desnivel.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se ofrece en este artículo como recopilación, un elemento crucial para entender la existencia en sí misma de la capital ibérica, el *ullal* o manantial de Sant Vicent de Lliria, como fuente vital de recursos hídricos desde su nacimiento hasta su desembocadura natural (hoy reconducida), gracias a un gran paleocanal, que desembocaba finalmente en el río Turia no sin antes crear lagos y lagunas.

Este curso de agua tuvo que sortear 9 km de descenso hasta el río, con 100 metros de desnivel, aunque otros canales menores iban, por un lado al oeste formando su pequeña albufera y su gradual desagüe al barranco de la Castellarda y por otro hacia la Eliana y de ahí al Túria.

La presencia de toba en todo su trayecto, hoy oculta bajo edificios en la misma ciudad de Lliria y en solares, se puede ver excavada en los baños almohades de la localidad o en los bloques y subterráneos de las termas romanas de Mura, también Lliria, situados ambos complejos hidráulicos junto al gran paleocanal. Pero en época ibérica, arriba en el *Tossal* o elevación de Sant Miquel de Lliria, donde se encuentra Edeta, se hallaron las cerámicas pintadas con escenas y seres acuáticos que mostraban un paleoambiente, lejos

del secano propamente dicho. El agua, presente en terrazas en ese paleocanal, al estilo de las Lagunas de Ruidera, estaba presente junto a Llíria, pero esas acumulaciones hídricas, salpican todo el margen del Turia hasta l'Albufera de Valencia, y por tanto Valencia. Más acumulaciones existieron más arriba del cauce, como prueban las tobas de Gestalgar y más al interior, todo junto, demuestra que Plinio el Viejo acertaba al decir que l'Albufera de Valencia llegaba al interior, hasta la Celtiberia. Además, el otro texto, de Avieno, copiado del siglo VI a.C., la Ora Marítima, señala que Tyrís, junto al río Túria, era un oppidum bañada por una bifurcación, esto es el paleocanal. Por tanto la única candidata hasta hoy, con restos constructivos urbanos desde el siglo VI a.C. junto a una bifurcación, como oppidum, relativamente cercana a la costa, es Edeta/Tyrís.

Este paleocanal además, como obstáculo, debió ser superado aprovechando una de sus barreras tobáceas, que hemos señalado en el mapa, para permitir el paso de la vía ibérica de Edeta/Tyrís que llegaba a la costa.

Los paralelos catalanes con esa única entrada al hábitat, rodeados de agua, son ejemplos que no serán los únicos que aparezcan si buscamos el mundo acuático que el hombre destruyó, muestran a los íberos de agua dulce, aunque sean de interior (que ya eran de agua salada, de mar, como los arsetanos, llamados después saguntinos comerciantes con foceos de Massalia y Emporiton). Pero no solo eso, ya que el acueducto de "la Covatella", que llevaba agua de riego y para actividades sin agua potable, a Saguntum, naciendo de en Benaguasil, en el río Túria, complementaba el aporte del otro acueducto saguntino, sí potable, que nacía en el manantial de Bejís cerca del Palancia, y el otro más pequeño que nace en la misma montaña de Sagunt, también potable, sin contar otros embalses subterráneos.

Los fósiles de *Melanopsis* sp., de los niveles visibles más antiguos hasta ahora detectados en Llíria, ofrecen semejanzas con *M. costata*, pero como ya comentamos continúan en estudio, apareciendo abundantemente en esta zona de Edeta/Tyrís. Acompañado en estos niveles antiguos, por *Theodoxus valentinus*, hoy, casi extinguido, concentrado en poquísimas zonas del río Júcar (Valencia).

Por encima de estos niveles (especialmente ricos en el casco urbano de Llíria y en la zona cercana al monasterio de Santa Maria de Gràcia Dei de Benaguasil), *Melanopsis tricarinata* y *M. dufouri*, y *Theodoxus fluviatilis* ocupan el lugar que antes ocupaban los otros, hasta actualidad.

La presencia del plano de 1592 de los arrozales, que muestran el agua del paleocanal, domesticada para poder regar los arrozales, desde época islámica, muestra el cambio de paisaje con este nuevo cultivo, que ya en el siglo XVIII, hasta llegar el siglo XX, convertirá esos campos, de esas antiguas terrazas tobáceas, en campos de naranjos y huertas. La presencia de *Melanopsis* quemados con cañas también carbonizadas, junto con cerámicas medievales, marca el fin de pequeñas albuferas condenadas a su extinción en siglos posteriores. Un paisaje tan antropizado, que ha eliminado del imaginario colectivo, un entorno hidráulico fascinantemente rico, paulatina e incansablemente aprovechado por los seres vivos de la zona (como sucedió con la Albufera de Valencia y otros humedales costeros valencianos) desde el Pleistoceno inferior, si no antes, pero mayoritariamente sentenciados por la, tantas veces, inmisericorde mano humana.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Bonet, H. 1995. *El Tossal de Sant Miquel de Lliria: la antigua Edeta y su territorio*. Diputación de Valencia. Servicio de Investigación Prehistórica: 522p.
- Carmona González, P. 1997. La dinámica fluvial del Turia en la construcción de la ciudad de Valencia. *Doc. Anàl. Geogr*, 31: 85-102.
- Cavanilles, A. 1793: *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia.*, Madrid. 338p.
- Codina, F.; Martín, A. y de Prado, G. 2012. La recerca arqueològica al conjunt ibèric d'Ullastret en els darrers anys (1995-2010). *Tribuna d'Arqueologia*, 2010-2011: 67-92.
- Fletcher, D. 1953. La Tyrís ibèrica y la Valentía romana. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 29: 191-300.
- Fletcher Valls, D. 1962. Algunas consideraciones sobre el nombre Tyrís. *Papeles del Laboratorio de Arqueología*, 1: 53-59.
- Fletcher, D. 1962. El problema de la Tyrís ibèrica y la Valentía romana. *Dos Mil Cien Años de Valencia. Publicaciones del Ateneo Mercantil de Valencia*: 43-58.
- García, A. 2017. *Ora Marítima*. Rufus Festus Avienus. Editorial Liber. 100p.
- González, J.A.; Ordóñez, S.; García del Cura, M.A. y Pedley, H.M. 2014. Los conjuntos tobáceos en un entorno excepcional: el parque natural de las lagunas de Ruidera en el campo de Montiel. *Las Tobas en España. Parte II*: 219-235.
- Junyent, E.; Poch, R.; Balasch, C. y Sala, R. 2011. La Fortalesa de l'Aigua. Els fossats i el pou dels Vilars d'Arbeca: primeres lectures. *Tribuna d'Arqueologia 2009-2010*: 153-184.
- Laborde, A. 1811. *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*. Imprimerie de Pierre Didot l'Ainé. 974p.
- March Leuba, I. 1992. Abanicos aluviales y procesos de erosión en la fosa de Casinos-Lliria. *Cuadernos de Geografía*, 52: 157-181.
- Martí Matias, M.R. 2005. *Una fundación de Valencia (Hispania)*. *Antítesis de la tesis*. British Archaeological Reports International Series, 1443: 2-22-99
- Plinio, C. 2003. *Historia Natural*. Libros VII-XI. Editorial Gredos. 646p.
- Robles, F.; Pujante, A.M.; López-Sancho, J.L.; Martínez-Ortí, A.; Pedrosa, J. y Valls, A. 1998. *Elaboración del Plan de conservación y manejo de un endemismo valenciano en peligro de extinción (Theodoxus velascoi)*. Informe inédito. Generalitat Valenciana, Conselleria del Medi Ambient. 187 pp.
- Rodrigo, J. 1922. *Ensayo sobre topografía preurbana de Valencia*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. 69p.
- Vázquez-Navarro, J.A.; Ortiz, J. E.; de Torres, T.; Domínguez Villar, D. y Vázquez, A. 2014. Las tobas de la rama castellana y del sector levantino del sistema ibérico de Cuenca, Castellón y Valencia. *Las Tobas en España. Parte II*: 249-266.